

REFLEXION

Francesco Vincenti

**Conferencia Camino de la no violencia: Hacia una cultura de paz
Vaticano 4-5 de Abril de 2019**

El cambio civilizatorio y nuevos liderazgos sociales: nuevas relaciones entre Estado Mercado y Sociedad como base para una non violencia activa.

Llamamiento a la Iglesia Católica para que vuelva a comprometerse con la centralidad de la no violencia del Evangelio

El mensaje papal, "La No violencia: Un Estilo de Política Para la Paz", fue la declaración más clara hasta ahora del Vaticano sobre la centralidad de la no violencia en la vida y misión de Jesús, y por lo tanto en la vida y misión de la Iglesia. Es indispensable volver a la médula del mensaje de Cristo que sigue siendo lo más vigente de todo lo que el cristianismo ha propuesto y que contribuyó muchísimo a darle forma a una civilización.

"El mandamiento 'No matarás' tiene un valor absoluto, se aplica tanto a los inocentes como a los culpables, e incluso los criminales mantienen el derecho inviolable a la vida, el don de Dios".

Después de la publicación de Laudato Si ' , en la que conectó la guerra y la destrucción ecológica (no. 56), el Papa Francisco instó a las Naciones Unidas a apoyar el desarrollo sostenible y al mismo tiempo proteger el medio ambiente. Denunció la hipocresía de hablar de paz mientras se fabrican armas; y reprendió a los líderes internacionales por no encontrar soluciones pacíficas a los conflictos globales, especialmente en el Medio Oriente

El Sermón del Monte se describe como el "manual" para esta estrategia de pacificación. Tal cambio permite una declaración más clara por parte del Papa Francisco de que la "construcción de la paz" se expresa "a través de la no violencia activa".

Y podemos extender esto para decir claramente que la "construcción de la paz" es distinta pero complementaria a la resistencia no violenta.

El Papa Francisco subraya la enseñanza con las palabras penetrantes de Benedicto XVI: "El amor al enemigo constituye el núcleo de la revolución cristiana".

La sociedad moderna ha hecho del no tener valor un negocio de desintegrar las costumbres y las tradiciones. Todo aquel que represente una defensa de las costumbres y más de las valiosas costumbres de la civilización tiene que ser apreciado y valorado porque estamos en una época de crisis terrible del desvaloramiento de todos los principios y valores y habría que reflexionar mucho lo que significa la no violencia, la práctica del perdón, la práctica de la tolerancia y en general todo el mensaje que está presente en la enseñanza y la práctica de

Cristo : “ Mirad los lirios del campo y las aves del campo que no trabajan ni hilan y ni Salomón con toda su pompa vistió como ellos.”

Hoy se podría definir que el cristianismo es el nuevo humanismo sin calificativos sin cuestiones de izquierda, derecha y otras ideologías. O tal vez diría que era el antiguo humanismo que de todas formas tiene que ser capaz de adaptarse a los nuevos tiempos y estos son tiempos que exigen un sentido del humano muy especial.

Porque hay quienes piensan que la aventura humana hoy se define por su capacidad de ciencia, por su capacidad de tecnología, por su capacidad de crear vida por su propia iniciativa, su capacidad de crear inteligencia artificial y el cristianismo nos dice que lo que verdaderamente define al ser humano es su capacidad de afecto, su capacidad de compasión, su capacidad de perdón y su capacidad de brindar compañía.

Es un error predicar en estos tiempos la opulencia a las personas, somos demasiados, somos más de siete mil millones de personas para pretender que todos vamos a poder vivir una opulencia y es sabido que la opulencia es el fundamento de la destrucción y la degradación del mundo que se está viviendo.

Para poder ofrecer esa vida opulenta a miles de millones de personas hay que acabar con el planeta ...Y entonces un retorno a la austeridad y a las costumbres, a los principios de la solidaridad se hace indispensable.

Creo que el mercado enfrenta a los seres humanos y los convierte en vendedores y consumidores y el que no tiene con que comprarme está excluida de toda posibilidad mientras que uno siempre en ese principio de la generosidad, del compartir y en algo que me parece fundamental para el futuro, que es la gratuidad,

La humanidad debe luchar por la gratuidad porque desde una interpretación digámoslo así teológica del mundo, todo es gratuito el mundo divino es gratuito

Es el mundo humano que es costoso, que tiene un precio y es el fundamento de la destrucción del mundo.

Cuánto más volvamos a la gratuidad cuando más volvamos al compartir, cuanto más volvamos a la generosidad más estaremos en el espíritu de Cristo y más estaremos en la posibilidad de un modelo de vida distinto escapando del universo del Mercado.

Consecuentemente el binomio non violencia y paz podemos separarlo porque Paz está relacionado a la guerra, a resolver la guerra con la paz y la no violencia está relacionada con la esencia de Cristo.

La palabra Paz es tan pretenciosa que oculta casi todo y habría que preguntarse: ¿Qué es la paz en realidad? La paz puede ser sólo convivencia y respeto a sus reglas, mientras vivir la no violencia implica generosidad y casi como renunciar a la gran idea de lo mío y así como la amistad significa eso, no hay una distancia, no hay ese muro entre lo mío y lo tuyo y yo no veo otro camino para enfrentar lo negativo del capitalismo voraz que la generosidad y la gratuidad y defender lo que es de todos.

Hay un pensador ingles Chesterton, un maestro fundamental en esta época del mundo que dice: que el racionalista es un hombre que pretende mientras un hombre de Fe, quiere y es como, por ejemplo, meter su cabeza en el firmamento, mientras el racionalista quiere meter

el firmamento en la cabeza y con ello no logra entender nada realmente. La diferencia entre mente y corazón es que la mente lo busca todo porque no conoce mientras el corazón lo sabe todo porque lo siente.

El sentir versus el razonar porque ya no es un tema de saber es un tema de sentir Tal vez eso es lo que caracteriza a Cristo porque Cristo no parece alguien pretendiendo que sabe sino alguien que siente

Es necesario hacer una variante que debería relacionarse con el cuidado de la naturaleza y establecer una relación entre naturaleza, cuidado y no violencia

No violencia y cuidado de la creación / justicia climática.

«La ecología, una cultura de la relación»

La práctica de la no violencia implica un cambio de paradigma y de estilo de desarrollo.

La encíclica *Laudato Si* propone, a través de la ecología integral, la creación de una nueva cultura. No se trata solamente de respetar mejor la naturaleza, sino de iniciar una “revolución cultural” (LS 114), de “cambiar de paradigma” (LS 108), redefinir el progreso (LS 194).

La nueva cultura ecológica se caracteriza sobre todo por su “antropología relacional”.

La cultura ecológica propuesta en *Laudato si'* puede ser caracterizada por tres principios fundadores: *todo está relacionado, todo es dado, todo es frágil*

Sin embargo estos tres principios sólo pueden ser comprendidos si se los relaciona con las cuatro reglas que el Papa Francisco presenta en la exhortación *Evangelii Gaudium* : la realidad supera a la idea, el todo es más que la parte, la unidad supera el conflicto, el tiempo supera al espacio

El segundo principio de esta nueva cultura se sustenta en la idea de que de todo es dado,

Este don se relaciona con uno de los grandes principios del Pensamiento Social de la Iglesia: el destino universal de los bienes. La tierra no nos pertenece, la hemos recibido para cuidarla y hacerla fructificar. La tierra con todos sus bienes es un don de Dios que debe beneficiar al conjunto de los seres humanos y no solamente a quienes son capaces de apropiarse de ella: *“La tierra nos precede y nos ha sido dada” (LS 67).*

Finalmente, el tercer principio fundador de la cultura ecológica puede ser formulada con la siguiente expresión: todo es frágil. El Papa invita fundamentalmente a la creatividad humana para realizar **“un nuevo comienzo”**

Se puede decir que estos tres principios – *todo está relacionado, todo está dado, todo es frágil*-, en torno a los cuales se estructura la encíclica *Laudato Si*, constituyen los fundamentos de la **nueva cultura ecológica**. El vínculo más que el éxito individual, la gratuidad más que el intercambio mercantil y la fragilidad en lugar de la solidez, se convierten en los ejes en torno a los cuales se teje el vivir juntos.

No se trata de reemplazar un principio por otro sino de invertir el orden de prioridades, de pasar de una lógica de oposición a una lógica de complementariedad: pensar el éxito individual como el que, ante todo, genera lazos; concebir al intercambio mercantil como aquel que hace posible la gratuidad; apuntar a una solidez que se construye gracias y no en contra de la fragilidad. De esta forma nos damos cuenta hasta qué punto la ecología integral implica una verdadera “revolución cultural”, ella revierte y articula las lógicas que ordenan nuestras vidas individuales y colectivas y actúa sobre convivencia pacífica y reconciliación sostenible.

Las cuatro reglas que regulan la “cultura ecológica”

Para favorecer el surgimiento de esta nueva cultura ecológica fundada en los tres principios que acabamos de mencionar, podemos utilizar las cuatro reglas que el Papa ha presentado en la exhortación *La ecología, una cultura de la relación Evangelii Gaudium (EG)*.

Las cuatro reglas están introducidas por una imagen que puede ser relacionada con la imagen de “casa común” propuesta en *Laudato si’*. Es la imagen del *poliedro* que el Papa diferencia de la esfera

Una casa común de forma de poliedro sería una casa en la que las diferencias no desaparecen como en la esfera, sino que dialogan entre sí. El conjunto no es el resultado de una fusión sino de un vínculo entre las singularidades de cada parte. El poliedro da una forma visual a la lógica “dialógica” que debería caracterizar la cultura ecológica.

Luego esta imagen se completa con la propuesta de cuatro reglas (*EG* capítulo 4) :

- la realidad es más importante que la idea
- el todo es superior a las partes
- la unidad prevalece al conflicto
- el tiempo es superior al espacio

El planteo de que el tiempo es superior al espacio se transforma en una invitación a “iniciar procesos más que poseer espacios”.

Mientras que nos manejemos con la lógica del dominio y del control absolutos, permanecemos en la repetición de lo ya conocido

Esta cultura de la ecología integral es la forma contemporánea de expresar la cultura de la no violencia que se define por la interdependencia más que por la autosuficiencia, por la diversidad más que por la uniformidad, por el movimiento más que por la estabilidad, cambia nuestra forma de “hacer” pero fundamentalmente y ante todo nuestra razón “de ser”.

La «cultura ecológica» como un nuevo imaginario de la vida buena.

La cultura ecológica hace a un lado a este imaginario de vida buena: tanto la autonomía, la prosperidad como la seguridad adquieren un nuevo significado. Un ideal que estaría caracterizado por la interdependencia, la gratuidad y lo inesperado.

La autonomía: pasar de la dependencia a la interdependencia

La prosperidad: pasar de la propiedad a la gratuidad

Recuperamos de esta forma la regla que define la unidad como superior al conflicto, asociada al principio del “todo es dado”.

☒ *La seguridad: pasar del control a lo inesperado*

Lo imaginario ligado a la seguridad cambia: no se percibe como la protección de lo adquirido sino más bien como la protección de la capacidad creadora de los seres vivos. La creación no se concibe como fabricación sino como la generación de algo que no es conocido de antemano², la seguridad se torna más una apuesta que un control del futuro.

Una vez esbozado este nuevo imaginario, vemos cómo se puede concretar dentro de una nueva cultura

La “cultura ecológica” como una nueva forma de convivencia

- *La autonomía como interdependencia*

La autonomía entendida como interdependencia nos lleva a cuestionar nuestras preferencias tanto en el consumo como en el ahorro. ¿Lo realizamos únicamente en función de nuestra satisfacción e interés personal o tomamos en cuenta el impacto que nuestras elecciones tienen en los demás seres vivos? Hoy los productos bio, así como el comercio justo y las finanzas solidarias permiten elegir tanto en el consumo como en el ahorro lo que tiene un impacto positivo tanto en la naturaleza como en el Otro. Pasar de la independencia a la interdependencia supone pensar en un mercado en términos de “coproducción”: el consumidor integra en su elección el interés del productor, y el productor a su vez integra el suyo en el interés del consumidor. Del interés individual, se pasa al interés mutuo o

compartido.

Hay que cambiar la lógica del mercado, esto implica cambiar criterios de evaluación de la actividad económica. Se trata de evaluar la actividad no solamente en función de la rentabilidad generada, sino también en relación a su “utilidad social y medioambiental”, es decir de su impacto en la sociedad, su capacidad de establecer un lazo social y su huella ecológica

- *La prosperidad como gratuidad*

La naturaleza nos invita, de esta forma a unirnos a este ciclo simbiótico y a salir de lo que el Papa denomina la “cultura del deshecho”. Vivir en simbiosis supone clasificar los deshechos para que éstos puedan ser reciclados

Es lo que denominamos hoy “la economía de la funcionalidad” que traduce justamente esta relación con los bienes. Privilegia su uso y por lo tanto su función más que el hecho de apropiarse de ellos. Un ejemplo de este tipo de economía son las bicicletas y motos públicas (bike y moto sharing) que están presentes hoy en numerosas ciudades.

Esta simbiosis a nivel de los bienes supone entonces una simbiosis a nivel de las relaciones entre los seres humanos. El reciclar, poner en común implica situarse frente al Otro en complementariedad y no como rival o competidor. Esta complementariedad se encuentra también en el modelo de economía circular: los deshechos de una industria se convierten en materia prima para otra. Es lo que se denomina la “eco-concepción”.

La simbiosis material puede convertirse en fuente de “amistad social”.

- *La seguridad como acogida a lo inesperado*

Una forma concreta de pasar del control a la acogida de lo desconocido es el compartir. Hoy se llevan a cabo diferentes formas de compartir y de puesta en común. Por ejemplo, el alquiler de herramientas para trabajos manuales posibilita que diferentes personas puedan utilizar la misma herramienta. El compartir un vehículo y los autos utilizados por varios conductores posibilita que varias personas lo puedan utilizar. El coworking posibilita compartir un mismo espacio por varios empresarios. En el caso del crowd funding se comparten los recursos financieros en proyectos comunes. Estas prácticas se multiplican cada vez más: posibilitan la utilización más racional de los bienes y posibilitan inventar nuevas formas de puesta en común.

De esta forma se privilegia al tiempo en vez del espacio

Laudato si' invita a la creación de una nueva cultura fundada en el valor relacional de la vida. A través de tres principios que estructuran la encíclica, en

consonancia con las cuatro reglas propuestas en *Evangelii Gaudium*, vemos esbozarse un nuevo imaginario de buena vida

Éste comienza a tomar forma a través de múltiples iniciativas que nos hablan de autonomía, así como de interdependencia, de prosperidad como comunión y de seguridad como acogida a lo inesperado. Esta cultura se caracteriza por una nueva relación con el Otro, con los bienes y el futuro. Está en nosotros hacerla posible y desarrollarla

Para que la Iglesia incida en este cambio civilizatorio es necesario hacer una variante que debería relacionarse con el cuidado de la naturaleza y establecer una relación entre naturaleza cuidado y no violencia. Y esto deberá ser la base de formación de nuevos liderazgos sociales a nivel de territorios y comunidades y que esto sea el disparador de un cambio de paradigma.

Como escribió Walter Lippmann: "... la abolición de la guerra depende principalmente de inventar y organizar otras formas de decidir aquellos asuntos que hasta ahora habían sido decididos por la guerra".

Con la encíclica *Laudato Si* el mundo ha descubierto lo que el mundo ha estado buscando, un sustituto de la guerra. La acción directa no violenta es el sustituto de la Guerra y el disparador del cambio civilizatorio.